

Aproximación a la pelea de palos o juego de palos

Miguel Ángel Cordero Chavier¹

Resumen

Este artículo es el primero de una serie de ensayos sobre una aproximación a la pelea a palos o juego de palos, llamado también juego de garrote. Se precisa una definición de acuerdo a las experiencias y consultas hechas por el autor, así como su punto de vista sobre la pelea a palos en Venezuela y la difusión que se le está dando. Se mencionan algunas escuelas para ilustrar su tradición, y se finaliza haciendo unas acotaciones puntuales sobre los trabajos de investigación sobre este sistema de pelea venezolano realizados por el artesano y peleador de palos Eduardo Sanoja.

Palabras clave: garrote, pelea de palos, riña, difusión, Venezuela

1 Profesor de Inglés (2000) y Magíster en Educación Superior, Mención Enseñanza del Inglés como Lengua Extranjera (2005), UPEL-IPB. Profesor Asistente adscrito al Departamento de Educación en Ciencias de la Salud del Decanato de Ciencias de la Salud "Dr. Pablo Acosta Ortiz" de la UCLA. Practica la pelea de palos desde 1991 y es directivo de la Asociación Venezolana de Jugadores de Garrote (AVEJUGA), con sede en el sector Las Tunas de Agua Viva, Municipio Palavecino, Edo. Lara. Ha participado en eventos deportivo-culturales regionales, nacionales e internacionales, y ha realizado demostraciones de la pelea a palos. Actualmente, es facilitador de un taller sobre la pelea a palos en los cursos ofertados por la Sección de Autodesarrollo adscrita al Departamento de Educación en Ciencias de la Salud. Correos electrónicos: corderochaviernm@gmail.com - corderochaviernm@yahoo.com.mx

Abstract

APPROACHING TO THE VENEZUELAN STICK FIGHTING GAME

This paper is the first of a series of essays about an approaching to the stick fighting, also called game of garrote. A definition is given according to the experiences and consults carry out by the author, as well as his viewpoint about the Venezuelan stick fighting and its diffusion nowadays. It is mentioned some schools to illustrate its tradition, and finally it is commented punctually about the research related to this Venezuelan fighting system realized by the craftsman and stick fighter Eduardo Sanoja.

Key words: *garrote, stick fighting, duel, diffusion, Venezuela*

Los que juegan garrote saben por ley, y por voluntad propia... que entre ataque y contraataque se genera un flujo de energía que comunica, con cada movimiento, a quienes lo practican.

Sonia Botero, El Impulso, junio 12 de 1993

1. Introducción

La pelea a palos o juego de garrote es una esgrima venezolana que se practica con palos de madera muy dura, cuya medida oscila entre los 60 y 80 centímetros. La punta que se utiliza para golpear al contrario presenta más peso que el extremo de la empuñadura. Es una confrontación en que una persona (peleador o jugador) debe efectuar una técnica de defensa apropiada, que neutralice, esquive o bloquee el ataque de un adversario, pudiendo realizar como respuesta una acción de réplica (contraataque) simultáneamente.

Los ataques son realizados con el fin de dejar fuera de combate a un rival y los amagues son para evitar posibles daños ocasionados por los ataques de un adversario. También se utilizan técnicas que permiten al ejecutante defenderse en caso de estar desarmado; es decir, que con movimientos del cuerpo y el uso de las manos, se efectúan desarmes,

controles por medio de palancas en las articulaciones, caídas, defensa en el suelo y golpes. El machete y el cuchillo son armas que también forman parte de la pelea a palos.

El peleador de palos debe prepararse para enfrentar lo impredecible en una confrontación desarrollando cualidades como la precisión, flexibilidad, equilibrio, capacidad de reacción, velocidad, resistencia, agilidad y fluidez. También desarrolla técnicas de un arte que le permitan amoldar sus necesidades y canalizar sus energías y recursos con base en ciertos principios. En otras palabras, como dicen los maestros jugadores de palos: “hay que tener vista y piernas”.

Tener “vista” quiere decir tener los reflejos necesarios para poder percibir y determinar con prontitud y claridad por donde un rival ejecuta una acción de ataque, lo cual técnicamente define Sánchez (1992) como el desarrollo del cálculo óptico-motor (relación-tiempo-distancia-velocidad) y tener “piernas” significa tener la capacidad de reacción y poder desplazar el cuerpo con la velocidad y agilidad suficientes para neutralizar el ataque de un contrario, lo cual, según Sánchez (ob. cit.), es el conocimiento y dominio perfecto de los pasos de una acción táctica que permitirán la ejecución adecuada, en función de la situación, para obtener el resultado esperado en la acción emprendida.

Principios naturales y sencillos que en la pelea a palos el maestro Mercedes Pérez Amaro (citado por Sanoja y Zerpa, 1990:47), condensa como: “El juego es uno solo, porque los palos van pal cuerpo y el cuerpo es uno solo”. Por tanto, hay que tener “vista y piernas” para poder defender nuestro cuerpo cuando es atacado, cuando nos encontramos ante una amenaza que persigue dañar nuestra integridad física, poniendo en juego toda la capacidad de reacción, concentración y movilidad.

Tener una inteligencia emocional equilibrada es igualmente crucial. Es necesario tener el control de los elementos mentales, emocionales y de autodominio más importantes: ansiedad, concentración, respiración, agresividad, temor, seguridad, decisión, y autoridad, entre otros, que pueden intervenir durante una confrontación.

2. La pelea de palos en Venezuela

Desde principios de la humanidad la madera fue una de las materias primas para fabricar herramientas rudimentarias del hombre, y lo ha venido acompañando a lo largo de la historia hasta hoy en día en sus diferentes formas.

Pienso que el sistema de pelea a palos venezolano se formó como consecuencia de la interacción de varias culturas a lo largo de la historia de la conformación del país, desde el mismo momento del encuentro de los continentes europeo y africano en lo que son hoy tierras venezolanas. Se acrisoló arropado por todos los acontecimientos de guerras con elementos externos e internos. Se consolidó con unas características singulares, con su propia sazón que lo hacen suficientemente diferente a otros sistemas de pelea y que brilla por sí solo. Pero que a la vez sigue evolucionando porque todo en la vida cambia y lo que no cambia es por que no tiene vida.

Hay algunos comentarios al respecto, por ejemplo, Röhrig (1999:56) expresa: "...el palo como simple arma fue usado con frecuencia en la historia de Venezuela, tanto en las guerras civiles como en enfrentamientos más limitados (riñas), utilizándose una o varias técnicas de combate", y más adelante comenta:

Por otro lado, se sabe que el Juego de Garrote fue practicado en Maracaibo y hay indicios de su práctica en la región de Coro. De hecho, el garrote como arma fue usado regularmente en toda Venezuela desde la época colonial. (Röhrig, 1999:61).

Igualmente Valenzuela (2007) comenta que la historia de Venezuela está llena de anécdotas, entre las que están las de los lanceros de José Antonio Páez, quienes eran formidables combatientes por las destrezas que desarrollaban en el uso del palo además del machete, el cuchillo y las lanzas.

Una referencia sobre la pelea de palos en el Estado Falcón según González (2007), es la del maestro Sablón Vásquez quien nació en La Vela de Coro a mediados del siglo XIX y aprendió a jugar con palo y

cuchillo que era popularmente practicado en esa época. Vásquez emigra hacia la población de Curarigua donde enseña el juego de palos a otras personas.

Por otra parte, Miguel Herrera, quien nació en Maracaibo, Estado Zulia, en la primera mitad del siglo XIX aprendió a jugar palo con un personaje al que llamaban el zambo Matías. Según sus memorias, que fueron plasmadas en 1924 por Alejandro García Maldonado en la obra literaria *Uno de los de Venancio* (García, 1979), habla del garrote en el Zulia recreando los apuntes biográficos de Miguel Herrera quien fuera uno de los de Venancio Pulgar (1838-1897), caudillo en el estado Zulia en la segunda mitad del siglo XIX. Cuando era mozo, aproximadamente en 1860, Miguel Herrera aprende a pelear a palos con su maestro de garrote, el zambo Matías, “gran *tirador de palos* en sus buenos tiempos”. Herrera conoce a Venancio Pulgar a finales del año 1861.

García, según los apuntes de Herrera, narra que en 1862 —en el marco de la Guerra Federal (1859-1863)—, Pulgar se enfrenta y controla una revuelta, en contra del gobierno de José Antonio Páez en la ciudad de Maracaibo, y abandera un gobierno con Páez a la cabeza. Este acontecimiento histórico se corresponde con datos reales de la historia de Venezuela (VenezuelaTuya.com, 2007). Teniendo en cuenta que el zambo Matías era un hombre con años de experiencia y por cuanto fue un gran tirador de palos en su época, se puede calcular por estos datos que la pelea a palos ya existía en la primera mitad del siglo XIX en el Estado Zulia.

Por otra parte, las referencias escritas más antiguas sobre el uso del garrote localizadas por Röhrig (ob. cit.) datan de principios del siglo XIX en el Archivo del Registro Principal de Barquisimeto. Röhrig menciona la causa criminal seguida contra Antonio Ocanto por herida a Antonio de Silva y Eugenio Castillo que se inició el 12 de mayo de 1825, así como el caso de Gordiano Abredo contra José Francisco Hernández, por herida en 1826.

Igualmente, la primera Diputación Provincial de Barquisimeto ya prohibía el uso del garrote en poblados y reuniones en 1832, según una compilación de Cañizales (referido por Röhrig, ob. cit.). Esta resolución

indica que ya era necesario controlar de alguna manera el porte del garrote, lo cual puede ser indicio de que su uso fue muy común.

Cuando Sanoja (1984) y Sanoja y Zerpa (ob. cit.), hablan del juego de garrote lo hacen desde la perspectiva de la riña o pelea de palos, y desde ese punto de vista es que hablan de regiones y personajes. Algunos pueden pensar que dejan por fuera o no han mencionado de manera suficiente a algunos jugadores o regiones.

Desde el punto de vista de la riña, pienso que Sanoja ha mencionado o hecho referencia a los jugadores que pudo encontrar, o se dejaron encontrar en su momento. En sus investigaciones menciona *Crónicas de la ciudad madre* de Carlos Bujanda (citado por Sanoja y Zerpa, ob. cit.), donde se habla, entre otras referencias, de la Academia de la Nigua, en El Tocuyo, en la cual el famoso Juan Pérez, mejor conocido como Juan Catorce, enseñaba a pelear a palos. Igualmente, entre otros peleadores, hace referencia a León Valera y Baudilio Ortiz quienes también fueron batalleros,² destacando el área de la riña en ellos.

En la época de Valera, Ortiz y Juan Catorce muchos batalleros eran también peleadores de palo o riña. Hoy en día no todo batallero es peleador de palos, por tanto, hay que tener cuidado al hablar de juego de la batalla y juego de palos o juego de garrote ya que las definiciones ya no son iguales. Esto se debe a que no todo peleador de palos tiene el mismo credo o fervor religioso a San Antonio ni todo batallero es necesariamente conocedor de la pelea a palos. Al respecto Röhrig (ob. cit.:215) expresa:

Los maestros que no son batalleros... insisten sobre la diferencia entre el Juego de Garrote y el de la Batalla. Tienen razón, ya que hoy en día muchos batalleros no saben ya jugar garrote.

2 Se les dice batalleros a los hombres que ejecutan el Juego de la Batalla durante la procesión del santo o al iniciarse los siete sonos del Tamunangue. En relación al Tamunangue, Lisandro Alvarado en su glosario de voces indígenas (1953:327) cuya primera edición es de 1924, no define la palabra Tamunangue sino Tamunango como "baile de negros en Coro, en honor a San Antonio". Hoy en día es asociado al Estado Lara.

No obstante, en la medida que muchos maestros de garrote son también batalleros, y tomando en cuenta que la práctica del Juego de Batalla seguramente fue responsable de la conservación del Juego de Garrote, que se habría extinguido como ocurrió en otras regiones de Venezuela, resulta difícil separarlo completamente del Tamunangue.

La observación de Röhrig es válida en el sentido de que no todo batallero es peleador de palos. Hoy en día muchas personas por falta de información consideran que el juego de la batalla es igual a la pelea de riña. Esta observación coincide con la de Bujanda (citado por Sanoja y Zerpa, ob. cit.:58):

Lamentablemente, hoy en día se ha venido a menos el importante y criollo juego de garrote, pues sólo vemos un remedo de él en la Batalla del Tamunangue, lo que no significa que no exista aún entre nosotros buenos jugadores; mas el entusiasmo ha decaído en extremo con la práctica de otros deportes, menos varoniles y quizá menos útiles.

También es verdad que aún queden buenos peleadores que son batalleros. Sin embargo, hay personas que no tienen claro lo que es ser peleador de palos y lo que es ser batallero, en el caso de que un practicante de garrote sólo represente uno de esos roles.

Las observaciones hechas por Sanoja y Zerpa, Röhrig, y Bujanda son relevantes ya que la pelea a palos es universal y existió en Venezuela a lo largo y ancho de su territorio. El Tamunangue, por otra parte, pertenece al Estado Lara, con epicentro en El Tocuyo, Curarigua y los poblados que están en sus alrededores. En una de sus obras, Nazoa (1983:294) expresa: "La Venezuela pendenciera de los pleitos a machete y desafíos a garrote, se trasformó en Lara en tema de una danza colectiva única en los géneros danzarios del folklore nacional." Nazoa se refiere al Tamunangue cuyo comentario "única en los géneros danzarios del folclore nacional", coincide con varios folcloristas e investigadores.

Cabe mencionar cuatro cualidades que caracterizan la pelea a palos y que Sanoja (1996:7) enuncia:

- a) Es una forma de pelea a palos.
- b) Se practicaba en muchas regiones de Venezuela.
- c) Es diferente y anterior al Juego de la Batalla del Tamunangue y no es musical.
- d) Sus técnicas y su efectividad sólo pueden ser comprobadas a través de la riña y es torpe tratar de resolver estas dudas con la palabra.

3. La difusión de la pelea a palos

Creado en el año 1983, el Movimiento Pro-Rescate del Juego de Garrote, se convierte en 1994 en la Asociación Venezolana de Jugadores de Garrote (AVEJUGA), con sede en la población de Agua Viva, Municipio Palavecino, Estado Lara. Es una asociación civil sin fines de lucro cuyo objetivo es preservar y difundir el juego de palos de riña mediante la formación de centros de práctica que tratan de conservar su esencia manteniendo la tradición, presentándolo en exhibiciones, charlas, conferencias y diseñando e impartiendo cursos a gente interesada, así como también elaborando material informativo que sirva a la enseñanza y difusión del juego de palos.

Así mismo, hay otras organizaciones culturales que buscan difundir el juego de garrote como lo es la Fundación Escuela de Garrote “León Valera” en El Tocuyo, municipio Moran, Estado Lara; una fundación que ha organizado festivales de juego de garrote entre otros eventos culturales y ha producido material informativo para su difusión entre otras actividades.

Por otra parte, la Academia Venezolana de la Esgrima del Bastón, así como la Fundación de Jugadores de Palos (FUNDEPA), que funcionan en Caracas, son igualmente organizaciones que practican, enseñan y difunden la pelea a palos por medio de diversas actividades. Además existen escuelas o patios de juego de garrote en diversos municipios del Estado Lara que participan activamente en eventos culturales y festividades relacionados con el juego de garrote.

Mostrar y difundir la pelea a palos es como obrar en contra de cierta tradición intrínseca de los patios de juego de palos puesto que la norma es practicarlo en forma clandestina.

A veces, todavía parece que estuviésemos trabajando como en parcelas de difusión. Sin embargo, se han hecho esfuerzos, que es lo importante, para tratar de rescatar la práctica de la pelea a palos como un valor nacional.

Como dice Giroto (2007:3):

Me alegra saber que hay una conciencia nacional e internacional sobre este patrimonio nuestro, lo que me entristece es saber que fue más lo que se perdió que lo que tenemos, y que el trabajo por hacer es mucho más de lo que podemos hacer los pocos que quedamos.

Efectivamente, la pelea a palos o juego de garrote se ha dado a conocer en otras latitudes, más allá de nuestras fronteras, gracias a la participación en eventos culturales o deportivo-culturales internacionales por parte de las organizaciones y/o grupos mencionados anteriormente.

Pero hay mucho trabajo por hacer en la investigación y difusión de este noble arte. Lamentablemente, el desconocimiento, muchas veces por negligencia de nuestros gobernantes y la inexperiencia por parte de muchos folcloristas y educadores, no han permitido que la pelea a palos sea conocida en sus justas dimensiones.

Si se introducen las palabras “garrote larense” en cualquier buscador de los sistemas de información existentes en Internet, se encontrará mucha información, comentarios e inquietudes sobre la pelea a palos en Venezuela; especialmente en foros de discusión sobre artes de combate de diferentes modalidades y naciones. Desafortunadamente, hay mucha desinformación y gran parte de los datos suministrados no son exactos en cuanto a la pelea de palos o riña. He encontrado contadas páginas electrónicas de primera mano como la de Livio Giroto (ob. cit.). Hay que tener cuidado ya que existen referencias electrónicas que en lugar de difundir, lo que hacen es confundir al interesado en el tema.

Una referencia electrónica confusa es un artículo de Vargas (2005:1), quien indica que compiló la información del taller de juego de garrote de Eduardo Sanoja. Conozco el trabajo de Sanoja, el autor del artículo combinó diferentes extractos de sus escritos. Pero desafortunadamente dieron como resultado una reseña ambigua tanto para expresar las ideas como para desarrollar los conceptos emitidos. Por ejemplo, en una parte del artículo dice "...breve reseña sobre el juego de garrote o batalla del Tamunangué." y por otra parte "...no se puede relacionar el juego de garrote y la batalla" lo cual se contradice, por sólo nombrar uno de sus deslices.

El que las personas se interesen por escribir sobre el garrote es plausible y admirable, pero hay que tener cuidado cuando se publica ya que se corre el riesgo de desinformar si no se cuida y revisa bien lo que se pretende publicar.

La difusión de este arte es un reto, como lo dice Canelón (1994), pues debe ser abordado por los investigadores culturales, así como por los educadores, folcloristas y todas aquellas personas con conciencia nacional para que nuestras tradiciones sean reconocidas, valoradas y dadas a conocer a las nuevas generaciones.

4. Algunas escuelas

Félix García (1916), enseña en Barquisimeto y aprendió a jugar garrote con el barquisimetano Pablo Cadevilla (1886). Cadevilla fue enseñado por el boreño Julián Álvarez "Cagüín".

Eduardo Sanoja (1937), enseña en el sector Agua Viva, Municipio Palavecino y aprendió la pelea a palos de Mercedes Pérez Amaro (1917) de La Piedad. Pérez aprendió con su compadre Gualberto Castillo, de La Piedad, quien fue enseñado por el curarigueño Clarencio Flores.

Andrés Yépez (1930) y su hermano Joaquín (1924), enseñan en el caserío Papelón y les enseñó el juego de garrote José Sequera, entre otros maestros. Sequera fue enseñado por León Valera (1868) de El Molino, Municipio Morán.

Menciono a Félix García, Eduardo Sanoja y a los hermanos Yépez ya que sus escuelas o patios de juego tienen una ascendencia cuyos maestros Julián Álvarez, Clarencio Flores y León Valera, respectivamente, que es de la época de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. La referencia que quiero hacer es que estas escuelas tienen una trayectoria de más de cien años. Por supuesto, se puede trazar un poco más en el siglo XIX la ascendencia de éstas, así como también la descendencia representada en los alumnos de García, Sanoja y los Yépez. Es importante resaltar que son solamente tres ejemplos de escuelas de palos. Pero como se ha dicho anteriormente, es tradicional en el juego de palos que se practique en secreto, en patios escondidos.

Entonces lo que sabemos de Pérez, Cadevilla, Sequera y otros maestros son solamente algunos ejemplos, son solamente “la punta del iceberg” de lo que es ese mundo del juego de garrote, de la pelea a palos. Una característica de este arte de riña es que los peleadores de palo pueden practicar hasta una edad avanzada. Ese mundo recóndito, que hoy en día casi no se conoce, que es un valor nacional, hay que darlo a conocer y hay que tratar de romper con esa regla de clandestinidad para que no se pierda y para que la gente lo valore en su justa medida.

Podemos mencionar también la escuela de José Felipe Alvarado (1917) en El Molino, discípulo directo de León Valera quien ha enseñado a muchas personas. La escuela de Ricardo Colmenares, de Humocaro Alto, Municipio Moran, también ha enseñado a muchos el juego de garrote. Orlando Colmenares, quien aprendió de Ramón Mateo Goyo, enseña en Sanare, Municipio Andrés Eloy Blanco.

Natividad Alvarado, Juan Barreto y Gustavo Durán Colmenares, entre otros, aprendieron de Ismael Colmenares en Barquisimeto, Municipio Iribarren. Los morochos Valles, Ramón Aguilar y Dannys Burgos enseñan en Los Rastrojos, Los Naranjillos y La Piedad, respectivamente, en el municipio Palavecino. Sus enseñanzas descienden también de la escuela de Clarencio Flores.

En Carora, Municipio Torres, enseña Franklin Campos quien aprendió de su padre el curarigüefño Teodoro Campos. Por otro lado, en Caracas, Livio Giroto y Daniel Perales tiene sus propios patios. Sus

enseñanzas provienen de la escuela de La Piedad, que estuvo dirigida por el difunto maestro Mercedes Pérez Amaro. Daniel fue discípulo de Giroto. Es necesario hacer énfasis en que las escuelas o personas nombradas son solamente algunas de las que se conocen entre muchas otras.

5. Las investigaciones de Eduardo Sanoja

Hoy en día Eduardo Sanoja es reconocido como una persona conocedora, difusora y celadora de la pelea a palos, quien ha escrito varios textos y artículos en relación a este arte además de ser un maestro de la pelea a palos. Nació en Caracas el 11 de octubre de 1937.

En los que respeta a sus investigaciones, Sanoja no menciona a todos los peleadores de riña que hay y existieron, no porque los discriminara, negara u omitiera, sino por limitaciones al momento de investigar. Sus investigaciones, aunque son completas y significativas:

- a) No agotan el tema de la pelea a palos.

- b) Por tradición muchos jugadores o peleadores de riña niegan que conocen del juego y, por tanto, pudieron escapar a la pluma de Sanoja.

- c) Otros, quizás batalleros, pero no jugadores de riña, estuvieron en un segundo plano ya que el objeto de las investigaciones siempre fue la pelea de riña y no el Tamunangue al cual menciona sólo como un aspecto que involucra un punto relacionado con los palos.

Hay que recordar que Sanoja desarrolla su investigación en una época (1982), que es diferente a la actual. Hoy en día y debido al pequeño pero significativo avance que ha tenido la difusión del juego de garrote por parte de diversos grupos, patios de juego y organizaciones, se han conocido otros maestros y jugadores no sólo de la época de antes, sino también los que se han formado en estos últimos 25 años.

Finalmente, he de decir que el trabajo de Sanoja, según Valenzuela (2007), "...un vértice en la difusión y desarrollo del juego de palos", es uno de los más completos en cuanto a pelea de palos o riña. Ciertamente, queda mucho por investigar y decir sobre el tema ya que es muy extenso. Él tuvo que romper algunas normas para darlo a conocer.

Los jugadores de palos o de riña que menciona en sus escritos son aquellos a los que pudo entrevistar, jugar con ellos o verlos jugar, así como también de aquellas referencias confiables de jugadores (peleadores) a quienes no pudo consultar ya sea por que habían fallecido, o porque ya estaban muy ancianos para poder verlos jugar.

Un ejemplo de un jugador que negó que supiera pelear a palos, contado por Sanoja, fue Pedro Torrealba (Pedrito), quien fue alumno directo del maestro Clarenco Flores según refiere el maestro Mercedes Pérez. Torrealba se opuso a ser entrevistado.

En conclusión, la pelea a palos, a pesar de lo poco que se conoce, de su práctica clandestina, está presente en la cotidianidad de muchos hombres de campo. La existencia de organizaciones y patios de juego, así como la motivación para la realización de investigaciones con el fin de difundir el conocimiento sobre la pelea a palos, hacen que poco a poco se difunda el conocimiento de este noble arte.



Javier Rivero (Jari) presenta en este trabajo a plumilla una pelea en el campo. Es de una autenticidad tal que refleja el espíritu de la riña. El autor dio como fecha aproximada 1975.

Bibliografía

- ALVARADO, L. (1953). *Glosario de voces indígenas de Venezuela*. Vol. 1. Ministerio de Educación, Dirección de Cultura y Bellas Artes. Caracas, Venezuela.
- BOTERO, S. (1993). Si lo posee el duende del garrote no hay quien lo saque de adentro. En: *El Impulso*, junio 12, Cuerpo C, p. C1. Barquisimeto, Venezuela
- CANELÓN, J. (1994). El juego de garrote. En: *Fermentum*, Revista Venezolana de Sociología y Antropología. Universidad de los Andes. Mérida. Venezuela. 4(10), 22-32.
- GARCÍA MALDONADO, A. (1979). *Uno de los de Venancio*. Monte Ávila Editores, C.A. Caracas, Venezuela.
- GIROTTI, L. (2007). Garrote larense. Disponible en: <http://www.garrotelarense.org> (Consulta: junio 12 de 2000).
- GONZÁLEZ, A. (2007). El juego de garrote, arte civil venezolano. En: *Enciclopedia Autodidáctica*. Fondo Editorial Maestro "Egidio Montesinos". Tomo Primero. Barquisimeto, Venezuela.
- NAZOA, A. (1983). Lara en la ruta de los Andes. En: *Obras completas de Aquiles Nazoa*. 3(2). Universidad Central de Venezuela, Ediciones del Rectorado. Caracas, Venezuela.
- RÖHRIG, M. (1999). Juego de palo en Lara. En: *Revista de Indias*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Departamento de Historia de América "Fernández de Oviedo", Centro de Estudios Históricos. Vol. LIX, No. 215. España.
- SÁNCHEZ, I. (1992). *Entrenamiento táctico en deportes de combate*. Conferencia en el I Congreso Nacional de Deportes de Combate. Instituto Pedagógico de Caracas. Caracas, Venezuela.
- SANOJA, E. (1984). *Juego de garrote larense, El método venezolano de defensa personal*. Federación Nacional de Cultura Popular. Caracas, Venezuela.
- (1996). *Juego de palos o juego de garrote. Guía bibliohemerográfica para su estudio*. Miguel Ángel García e Hijo, S.R.L. Caracas, Venezuela.
- SANOJA, E. y ZERPA, I. (1990). *El garrote en nuestras letras*. Miguel Ángel García e Hijo, S.R.L. Caracas, Venezuela.
- VALENZUELA, A. (2007). El Patio de Sanoja, nuevo documental venezolano genera expectativas. Disponible en: <http://www.cantv.net/Entretenimiento/resena.asp?id=131999&cat=4&Fresena=TRUE> (Consulta: diciembre 20 de 2007).

(2007). Defensos Crónicas de la pelea a palos. Guión del documental no publicado. Caracas, Venezuela.

VARGAS, D. (2005). Críticas. El juego de garrote en Venezuela. Le Critiquè.net. Disponible en: <http://www.lecritique.net/detalle.asp?seccion=Cr%EDticas&id=131> (Consulta: diciembre 28 de 2005).

VENEZUELA TUYA. (2007). Venancio Pulgar. Disponible en: http://www.venezuelatuya.com/biografias/venancio_pulgar.htm (Consulta: diciembre 16 de 2007).